**El Cometa**

*Nouvelle plurilingue á quatre mains*

José Manuel Ferrari

Terminal LLCER

*Mi cabeza es un laberinto oscuro. A veces hay como relámpagos que iluminan algunos corredores. Nunca termino de saber por qué hago ciertas cosas*, o por qué sé hablar, o por qué sé caminar, o por qué me sé los nombres de las cosas a mi alrededor, o por qué sé mirar y observar y pensar de manera crítica algo. Solo lo sé. Desconozco todo sobre mi pasado, presente y futuro. Solo sé que estuve en esa isla por mucho tiempo, más que los pájaros en el cielo, más que los peces de la orilla, más que contar todas las estrellas juntas.

A veces pienso si mi mente fue capaz de desarrollarse sola, de evolucionar sola, pero no, hay algo, hay algo que mi pasado no me dice, que no puede contarme, que me oprime hasta desmayarme y querer pensar de nuevo. Hay algo, hay algo que me impidió rendirme, que me dio fuerzas hasta el último momento, desde despertarme y dormirme, desde pensar o no pensar, desde observar y sentir. Fuiste tú, mi diosa, mi fuente y mi luz. Mi ídolo, mi fuerza y mi inspiración. Lo único que esperaba, es que el cielo se pusiera oscuro y empezaran a salir estos puntos brillantes, que cuando pones los ojos borrosos, parecen desprenderse en mil pedazos. Esto me daba la señal, me daba la señal de que pronto llegarías tú, mi vida. Una estrella nómade, pero con el cabello largo y mucho más altiva, pasaba por encima de mi cabeza todos los días. Tiene una belleza descomunal, una belleza que se me hace difícil mirar porque pensaba que no era digno de ver ese elemento errante ignorándome cada día. Su cabello morado combina con el fondo oscuro, dejando atrás todos los puntos amarillos celosos de la figura caminante. El contorno de su cabello, de un azul tenue, brilla lo más mínimo y tímido, para proteger el cabello, para que ningún punto se le acerque y le cubra el camino con luz. Este ser, está destinado a viajar en la oscuridad, está destinado a pasar una y otra vez por un espacio oscuro, una nada misma, ya que él, de por sí brilla, no necesita nada más, no necesita luz, no necesita calidez, ella necesita soledad, que ningún dios se le acerque a hacerle compañía, está destinada a viajar sola en una oscuridad infinita. Su cara, donde posa su cabello, es donde pocas veces he podido mirar. Un celeste palpitante que te quema los ojos de tan solo verlo te niega a mirarla directamente, te niega saludarla y alabarle como debe ser.

Las pocas veces que pude mirarla, me he desmayado instantáneamente al ver ese punto radiante de luz comandando su hermoso cabello hacia el infinito, esa cara rosada del contorno y celeste del medio hace que una mente se vuelva loca con tan solo verla, con tan solo apreciar ese ser divino del mar obscuro y de gotas brillantes.

Era sin duda, mi motivo para no morir, mi motivo para seguir viviendo esa vida tan solemne, tan sola, tan oscura y brillante. No quería dejarla atrás, no quiero que esos brillantes la rodeen, porque no son dignos de tocarla, solo de mirarla. Entonces te gritaba, *si tu m'apprivoises, nous aurons besoin l’un de l’autre.* *Pour moi, tu seras unique au monde. Pour toi, je serai unique au monde.* Pero de algo he aprendido en esta vida, que, *pour tous les maux, il y a deux remèdes: le temps et le silence*. Al día siguiente, despertaba con un sabor amargo y seco, buscando la caja, esa caja tan misteriosa que aparecía siempre cuando me despertaba. Alguna vez intenté quedarme despierto toda la noche para ver de dónde salía ese cubo, pero era imposible, ya que, al ver tu cuerpo divino, mi estado mental y físico caían sembrados en la arena, como un pez al agua o como un pájaro al cielo. El objeto físico traía comida, principalmente era un salmón y una ostra, pero a veces variaba a una zanahoria y una papa. El cielo azul brillaba más que nunca, haciéndome doler los ojos por la luz palpitante en la cara, refregando mi piel contra el aire y sintiendo tus rastros de luz. Pero un día te odié, un día te maldije a más no poder, un día te fuiste y no volviste jamás, no quisiste, era mucho tu orgullo, era mucho tu belleza y tu vergüenza de pasar frente a los celosos. Esperé y esperé, perdí la noción de quién era, mi mente daba vueltas frente a tus recuerdos, frente a tu mirada, mirada superior e imponente, que hacía de mi alma un ser feliz y lleno de alegría.

Supongo que te habrás ido a un lugar mejor, emprendiendo un viaje infinito en el espacio, lleno de misterio y belleza, en donde habite la oscuridad para tu darle luz, en donde haya más vida que te necesite, porque, al fin y al cabo, eres tú la creación de la vida y la razón para vivir. No te ibas a quedar solo para alguien solemne como yo y lo entiendo. Haz de ti una vida mejor, implantando esperanza donde mires. *Stay gold, Ponyboy. Stay gold.* Yo no. Yo comencé a perderla, lentamente, como un pez nadando y como un pájaro planeando. Las cosas se hacían más borrosas y más pequeñas, el aire que respiraba era caliente y las manos se me helaban. Mis músculos ya no tenían fuerza, no me podía parar, ni caminar, ni comer. Pero lo que perdí, fue el alma, ese sentimiento de supervivencia de tu producto, se esfumó, se fue y ya no volvió más a mí. *You can exist without your soul, you know, as long as your brain and heart are still working. But you’ll have no sense of self anymore, no memory, no . . . anything. There’s no chance at all of recovery. You’ll just — exist. As an empty shell.* Se habrá apoderado de otra vida, de otro ser que esté sumergido en la oscuridad, pensaba.

Así que ya no tenía objetivo para seguir en esta vida, mi razón de ser, mi esperanza, mi fuente de amor, miedo y adoración ya no pertenecían a mi alma. Así que, de a poco, viendo borroso y sintiendo mi cuerpo caer, fui perdiendo mi consciencia y todo lo que me rodeaba, desde los peces en la orilla hasta los pájaros en el cielo.

A lo lejos, en mis últimas chispas de visión muerta, vi a una persona ¿Eras tú? Viéndote ahora puedo confirmar que no. Se acercó a mí, y se agachó, inclinando su brazo paternalmente, con sus manos grandes y una tela blanca que las rodeaba. Me susurró al oído: *“Even the smallest person can change the course of the future”* y se fue, dejándome solo con tus recuerdos, de ti, de tu hermosa cabellera y de tu inalcanzable cara, de tu contorno violeta y de tu punto azul, de tu mirada digna y de mi adoración plebeya.

*Quand tu regarderas le ciel, la nuit, puisque j'habiterai dans l'une d'elles, puisque je rirai dans l'une d'elles, alors ce sera pour toi comme si riaient toutes les étoiles. Tu auras, toi, des étoiles qui savent rire!*